

Día 3 San Francisco Javier.

Patrón de Navarra y de las misiones. Da nombre a la Encomienda Templaria Navarra. El evangelio de esta semana nos invita a realizar un profundo cambio en nosotros mismos a la espera de la llegada del Mesías. Para ello, en **primer** lugar debemos empezar reconociendo que tenemos una verdadera necesidad de regenerarnos. En **segundo** lugar debemos identificar lo que debemos cambiar. Debemos tener un interés alto por conocer otro tipo de vida, otro tipo de forma de ver las cosas menos material y más espiritual. En **tercer** lugar reconozcamos que desde nuestro bautismo tenemos una chispa divina en nuestro interior y revisemos su estado. En **cuarto** lugar preparemos nuestra alma enfrentándonos diariamente a nuestras debilidades. En **quinto** lugar seamos conscientes de que por nosotros mismos no valemos nada y necesitamos de la ayuda de Dios. Dejémonos llevar por Él. Oremos diariamente, meditemos, hablemos con el Padre, escuchemos su voz y pidámosle perdón por nuestras faltas, así como que nos de fuerzas para continuar nuestra regeneración.

Catecismos de la Iglesia Católica. Primera parte: La profesión de la Fe. **Primera sección:** Creo – creemos. **Capítulo Tercero:** La respuesta del Hombre a Dios. Creo.

25. ¿Cómo responde el hombre a Dios que se revela? (142-143)

El hombre, sostenido por la gracia divina, responde a la Revelación de Dios con la obediencia de la fe, que consiste en fiarse plenamente de Dios y acoger su Verdad, en cuanto garantizada por Él, que es la Verdad misma.

26. ¿Cuáles son en la Sagrada Escritura los principales modelos de obediencia en la fe? (144-149)

Son muchos los modelos de obediencia en la fe en la Sagrada Escritura, pero destacan dos particularmente: *Abraham*, que, sometido a prueba, «tuvo fe en Dios» (*Rm* 4, 3) y siempre obedeció a su llamada; por esto se convirtió en «padre de todos los creyentes» (*Rm* 4, 11.18). Y la *Virgen María*, quien ha realizado del modo más perfecto, durante toda su vida, la obediencia en la fe: «*Fiat mihi secundum Verbum tuum* – hágase en mí según tu palabra» (*Lc* 1, 38).

27. En la práctica ¿qué significa para el hombre creer en Dios?(150-152) (176-178)

Creer en Dios significa para el hombre adherirse a Dios mismo, confiando plenamente en Él y dando pleno asentimiento a todas las verdades por Él reveladas, porque Dios es la Verdad. Significa creer en un solo Dios en tres personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

TEXTOS DE LA SEMANA
II Domingo de Adviento

Marcos 1, 1-8

Comienzo del Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios.

Como está escrito en el profeta Isaías:

Yo envío a mi mensajero delante de ti, el cual preparará tu camino; voz del que grita en el desierto: Preparad el camino del Señor, enderezad sus senderos; se presentó Juan en el desierto bautizando y predicando un bautismo de conversión para el perdón de los pecados. Acudía a él toda la región de Judea y toda la gente de Jerusalén. Él los bautizaba en el río Jordán y confesaban sus pecados. Juan iba vestido de piel de camello, con una correa de cuero a la cintura y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. Y proclamaba: Detrás de mí viene el que es más fuerte que yo y no merezco agacharme para desatarle la correa de sus sandalias. Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo.

LECTURA

¿Qué dice el texto?

El evangelista sitúa la llegada del Mesías tras un periodo de preparación, con una serie de elementos

✘ **El cumplimiento de la predicción de la Sagrada Escritura, el envío por delante de un profeta que nos invita al desierto, y un pueblo que debe ponerse en marcha hacia la creación del Reino de Dios.**

MEDITACIÓN

¿Qué dice de mí y qué me dice este texto?

La conversión es una exigencia que lleva aparejada esperanza. La pérdida de fe nos hace perder el objetivo final y por lo tanto la esperanza.

✘ **La palabra de Dios me invita a la conversión. Hoy, más que nunca, la humanidad espera la llegada de algo que cambie el mundo, sus enfermedades, injusticias, desigualdades, egoísmos, guerras, vulneración de derechos humanos, desesperación, falta de rumbo. El texto me pide que me ponga manos a la obra y empiece a trabajar.**

ORACIÓN

¿Qué me hace decirle a Dios este texto?

Todas las cosas de este mundo, así como todo lo que ocurre, no tiene más significado que el que le damos, en función de nuestra historia personal, nuestro pasado, nuestra educación etc... damos una interpretación y un valor a las cosas y a los acontecimientos. De ahí los distintos puntos de vista y diferente forma de ver la vida.

✘ **Padre, te doy las gracias porque tu presencia me aporta fortaleza y me da esperanza de vida. Te pido que, desde mi desierto y mi conversión, me ayudes a ver todas las cosas y todo lo que ocurre a mi alrededor con tus ojos, con tu forma de ver las cosas, no con la mía cargada de historia pasada, condicionamientos humanos, egoísmos y en ocasiones de resentimiento, odio, envidias etc... Padre, te pido que mis ojos sean asépticos, objetivos y miren e interpreten todo sólo con una mirada como la tuya, de perdón, humildad, ternura, comprensión y amor.**

CONTEMPLACIÓN

(Permaneced en mi amor Jn 15,9)

Acepta la mirada del Dios que te ama. Acepta tus nuevos ojos para mirar al ser humano, al mundo, para verle a él y conocer su voluntad. No es momento de preguntas sino de permanecer en calma ante Dios, de sentir ser mirados, y quedar abrazados a la Palabra que nos salva.



ACCIÓN

¿Qué compromiso me sugiere este texto?

(Vete y haz tú lo mismo Lc 10,30-37)

La Luz del Espíritu y la fortaleza de la Palabra nos enseñarán a contemplar las cosas desde Dios y a acoger en la vida lo que es conforme al Evangelio de Jesús.

✠ **Dios Padre te necesita, cuenta contigo, te pide acciones concretas cada día para transformar la humanidad con su Palabra. Proponte cada día una acción concreta que vaya cambiando tu ser.**

FORMULA ORACIONAL de la ASAMBLEA TEMPLARIA DE ORACIÓN

- 1- Posición y relajación del cuerpo, en pie, sentados o arrodillados cada uno asumiendo la postura que favorezca más su concentración. Lo importante, independientemente de la posición que se adopte, es colocarnos con la actitud de un ser ante su Creador y Padre, rodeados y acogidos por su fortaleza y ternura y transportados al tiempo eterno.
- 2- Cerrar los ojos. Calmar toda emoción. Silenciar toda actividad mental discursiva e imaginativa. Alcanzar el máximo de intensidad para, como sugiere el Papa Francisco sentir que "La oración no es magia, sino un confiarse en el abrazo del Padre. Tú debes orar a quien te engendró, al que te dio la vida a ti concretamente".
- 3- Desde esa actitud, sintiendo como dice Francisco que "tenemos un Padre cercanísimo que nos abraza", recitamos el Padrenuestro de forma sentida:

***Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.
Venga a nosotros tu Reino, hágase tu Voluntad así en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas, porque
nosotros ya hemos perdonado a quienes nos ofenden.
No nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.
Porque Tuyo es el Reino, el Poder y la Gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y
siempre y en los siglos de los siglos.
Amén.***

Versión en Latín:

***Pater Noster, qui es in coelis, sanctificetur nomen tuum.
Adveniat Regnum tuum, fiat voluntas tua, sicut in caelo et in terra.
Panem nostrum cotidianum da nobis hodie, et dimitte nobis debita nostra, sicut et
nos dimittimus debitoribus nostris.
Et ne nos inducas in tentationem, sed libera nos a malo.
Quia Tuum Regnum, et Potestas et Gloria, Pater, Filius et Spiritus Sanctus, nunc et
semper et in saecula
Amen***

- 4- A continuación, siguiendo la indicación de nuestro padre San Bernardo que dice que "ésta es la voluntad de Dios: quiere que todo lo tengamos por María", rezaremos el Ave María.
- 5- Continuamos centrando la atención dentro de nosotros mismos, en el corazón, tratando de sentir la presencia del Espíritu de Dios en él. Y así, siguiendo el ritmo de la respiración, según el método de Oración Hesicasta decimos interiormente:

"Señor", (alargando la pronunciación al tiempo de la inspiración; al expirar, en profunda meditación decimos): " ten piedad "....

"Señor (inspiración), ten piedad (expiración), o bien: " " Señor Jesucristo (inspiración) ten piedad (expiración).

Larga Vida Al Temple

Fr. + F.L.
Comendador